

Muy pronto va a ser presentada a las Cortes una Ley de protección a la industria cinematográfica. En esta Ley, según tenemos entendido, se inaugura un proteccionismo marcado para la producción nacional.

Si esta Ley toma cuerpo legislativo, los productores españoles tendrán sus intereses salvaguardados, ya que no sólo sus producciones gozarán de exención de impuestos, sino también que de premios que serán pagados con impuestos a la producción extranjera que se importe en España.

No hay duda que, una vez en vigor esta Ley, la producción nacional tomará un auge hasta ahora desconocido, pues al capitalista español no le basta saber que la mercancía que produce es la más solicitada en el mercado, sino que desea conocer que existen Leyes que la protegen y que su venta está asegurada a lo máximo.

Esta teoría es absurda, pues, todos los que conocemos la marcha del negocio cinematográfico sabemos que la única mercancía que tiene demanda de los empresarios es la nacional. Es decir, la película realizada en España, aunque sea inferior a la que venga de Hollywood hablada en nuestro idioma, tiene mayor aceptación del público y para dar fe a nuestro aserto, nada más tenemos que recordar que en el Salón Cataluña de Barcelona las dos películas que más tiempo han quedado en el cartel han sido



Cuando una mujer es tan bonita como IRIS ADRIAN, de la Paramount, adapta las más atractivas posesiones para mostrar su belleza. He ahí, lector, una criatura tan agradable como la primavera.

"Sor Angélica" y "El negro que tenía el alma blanca", habiendo recaudado "Sor Angélica" 100.000 pesetas en el tiempo que estuvo en el cartel, mientras que otras bandas en español realizadas en Hollywood, ninguna alcanzó una recau-

dación, esta temporada, ni de 15.000 pesetas.

Con estos datos el capitalista español puede ver que la película española es negocio y que se impone la necesidad de Leyes proteccionistas, lo que es ya decir mucho.

Director:

J. PÉREZ DE LA PUENTE

Redactor jefe:

R. PUENTE

PRECIO DE
SUSCRIPCIÓN



FEDERACION
INTERNACIONAL
DE LA
PRENSA TECNICA

EL CINE

Semanario cinematográfico español, fundado en el año 1911

España, Colonias y América. Un año. Ptas. 15.—
Demás países 25.—

Redacción y Administración:

Aragón, 197 - Teléf. 71872

Delegado en Madrid:

MAURICIO TORRES

San Joaquín, 14

Número corriente Ptas. 0,30
y atrasado 0,60

Año XXV

Barcelona, 14 Marzo 1935

Núm. 11

El atractivo de las mujeres bonitas en las películas



Un grupo de las más atractivas muchachas de Hollywood, en un momento de descanso durante el ensayo de un baile de una de las películas Metro Goldwyn Mayer

Las mujeres bonitas son a la pantalla como la corona al santo. Si no fuera por ellas, no tendría el cinematógrafo gran atractivo, ya que al entrar la expresión por los ojos, una dentadura nitida, una boca sonriente y una postura graciosa, además de un rostro bello, llega al espectador con mucha más fuerza que cualquier frase por muy intensa que ésta sea.

El guiso piensoso de unas ojos bonitos, la línea perfecta de unas líneas admirables, la atracción de un cuerpo perfecto, semejante al de las chicas de los conjuntos tales como las que ilustran esta página, son motivos más que suficientes para que hagamos divagar nuestra fantasía y es que tras esas mujeres advertimos una vida de alegres frivolidades que nos fascinan pues no hay nada tan atractivo para los hombres como exponer a una mujer tan desenvuelta y exenta de prejuicios en la vida particular como en la pantalla.

Una mujer bonita, es para un hombre el aceite que le obliga a soñar. Despierta sus ambiciones, sus deseos de ser y le empuja a la conquista de la gloria para poder ponerla a las plantas del ser opuesto que es el complemento de nues-

tras vidas. Y si ese ser opuesto, a más del atractivo particular, se halla revestido con los dones espléndidos de la belleza, entonces, nos convertimos en autómatas, en muñecos que vivimos siempre pendientes de las ojos que admiramos y deseamos para nosotros solos.

¡Qué admirable creación es la mujer! ¡Qué dulzuras, qué momentos tan inoltables guarda para nosotros con sus carinos! Y no obstante no la sabemos comprender, no queremos comprenderla. La mujer, y mucho menos la mujer actual, ha dejado de ser el arca cerrada a la que no se podrá llegar sino a expensas del matrimonio. Hoy día es muy diferente, muy variada. Sin dejar de ser mujer, aspira a tener libertad, a compartir la vida con los hombres; y de ese deseo tan lógico, ha nacido un nuevo temperamento, una criatura exquisita que logra aprender en los libros, que antes tenía vedados, cosas transcendentales y que en el continuo trato con sus camaradas de trabajo o de Universidad ha logrado ver abiertos horizontes amplios llegando a conocer, sinceramente a los hombres.

A todo esto, ha contribuido extraordinariamente la educación

americana y sobre todo el cinematógrafo. Este ha hecho vibrar a la mujer europea, más retraída y recluida en el alejamiento moral que los brindarían sus abuelos que hoy, dándose cuenta perfecta de lo que verdaderamente es y representa, se ha convertido en un auxiliar valioso dentro de la sociedad, dejando el hogar para la hora crítica y viviendo un poquito, antes de emigrar con la responsabilidad de ser continuadora de la especie.

Antaño, era media docena, contadas las que se dedicaban al arte. Hoy son millares, y es el cinematógrafo el que se lleva la palma, el cinematógrafo, que exige belleza, conjuntos armónicos y estéticos que le den prioridad, sobre cualquier otra manifestación popular artística, y es que el cine, el eterno mozo, no repara en nada cuando de adornarse se trata.

Ahí tienes, lector, ese ramillete espléndido que trabaja en los estudios de la Metro. Todas ellas son rosas tempranas, magníficas y fragantes, que exhiben un bello atractivo para deleite de los que las admiramos y seguimos para a paso el triunfo de su colectiva gupiza.

A. MONTENEGRO

Figuras relevantes del cine español en Hollywood, JOSE MOJICA y ROSITA MORENO han dado a la Fox interpretaciones acertadas convirtiéndose en los favoritos del público hispanoamericano. En estos momentos en que las películas habladas en español comienzan a tener gran preponderancia, la Fox, con aires exclusivos a nuestro público, continúa la edición de las mismas y en su elenco figuran los nombres de los dos indolentes artistas citados, que conservan su prestigio entre los múltiples admiradores que los aplauden y admiran.





WARREN WILLIAM sonriendo con el optimismo que le caracteriza.

Tiene el tipo de un gran actor, pero no tiene rastro de temperamento en la superficie.

Muy bien podría ser una de las figuras más populares de Hollywood, pero prefiere navegar por las costas de México en su barco de vela "Pegasus". Supo plasmar con verdadero acierto los roles masculinos que se le confiaran con una destreza que le colocó en el más elevado escalón de la popularidad y luego aceptó sin esfuerzo alguno, papeles de una importancia insignificante, ocurriéndole algo parecido a lo que le pasó a Clark Gable, casi arruinando su carrera cinematográfica. Sólo recientemente, y a partir de su contrato con la Warner Bros ha comenzado Hollywood a preocuparse de él diciendo: "¿Qué secreto habrá detrás de Warren William?"

Pues bajo un número asombroso de contradicciones, se esconde una personalidad que ha sorprendido a la ciudad del cine, aproximadamente cuatro años. La respuesta, jamás revelada antes, es una de las mayores ironías de la vida — el hombre nunca quiso ser actor. Nunca sintió un deseo firme de encontrarse en la escena delante de una cámara. Tenía tanto parecido como un héroe pelicular, que sus amigos y hasta miembros de su propia familia insistieron que se convirtiera en actor.

Y Warren William, hijo hijo criado de una familia distinguida, siguió simplemente la línea de menos resistencia.

Yo estaba deseando de demostrar a mi familia más pocas aptitudes" dice ahora, "especialmente después de comprobar que para ser un ingeniero, como yo quería ser, hubiera sido necesario excelentes matemáticas — y aquel es mi pun-

WARREN WILLIAM

actor cinematográfico por complacer a su familia

to débil, pues siempre he tenido un cilio perlina a ellas.

"Así es que cuando mi hermana Paula se empeñó en que hiciera películas pensé que no me haría mal el probar. Siempre me ha gustado laboear en una tienda de herramientas y había veces que hasta llegaba a pensar que era un inventor por afición, pero me di cuenta que tal oficio no sería una profesión de mucho porvenir.

Cuando fué en busca de trabajo por los teatros de Nueva York, los directores, más se impresionaron de mis miradas que por su certificado de graduación de la escuela dramática, y excepto dos años pasados en la Gran Tierra ha ido ascendiendo lentamente y con certeza, sin hacer grandes esfuerzos,

Y no es que contara solamente con su perfil para triunfar. Viene de una línea de antepasados muy laboriosos y ha trabajado continuamente para perfeccionarse en su profesión, con penas verdaderamente severas. No tiene la gran facilidad del actor ya nacido con el don; y no puede esforzarse en un rôle para publicidad o la morigeración de su público.

Los directores de Hollywood le hicieron una buena acogida cuando llegó primeramente a la Costa, llamándole un segundo John Barrymore.

Le molestó considerablemente esta comparación y muchos pueden imaginar lo extraño que estaría del alegre tumulto de Hollywood,



Gran aficionado a los deportes, el actor de la Warner sigue con entusiasmo el curso de un partido de tenis.

Y rehusó con verdadero ahínco ir a los estrenos u otras reuniones públicas, pasando la mayor parte de su tiempo en las muelles mirando los barcos. Pues la navegación ha sido su mayor afán de siempre. Le disgustan las querelas, y aceptaría casi cualquier papel cinematográfico por no disputar en el estudio.

"Es simplemente que no quiero que me molesten", dice.

Estas cualidades sorprenden también a otros artistas que de sobra saben que si uno no pide el rolle adecuado a su tipo, son pocas las probabilidades de que el director le conceda uno que ajuste. Su única rebelión abierta hasta ahora, fué al ser designado para trabajar con Kay Francis en la cual actuó de un marido falso.

"Es que no puedo comprender como tiene que trabajar la mente de aquel hombre", dijo a su mujer un poco aturrido cuando estaban discutiendo el carácter.

Papeles de este tipo han arruinado la carrera de varios artistas. Cuando el director De Mille estaba buscando un hombre apto para el rol de César se dió cuenta de que en Hollywood mismo, había uno que tal parecido que podía haber tenido su rostro estampado en una moneda romana.

El papel se lo dieron a Warren y los críticos de Hollywood se entusiasmieron con su maravillosa interpretación.

Ahora promete que tratará de comenzar el estudio de que es recordador de un largo descanso, pero sus amigos temen que cuando llegue el momento oportuno, decidirá, como siempre, que el discutir es el más cómodo trabajo.

A no ser por su apariencia, muy bien podría pasar como una de una generación más sana, pues sus gustos y sus diversiones son menos de lo que podía esperarse de un actor.

No le gustan las habladurías, y nunca critica a sus compañeros en la escena. Le gusta toda la música clásica, pero detesta el jazz; desprecia la radio y solamente lo pone por la mañana para enterarse de las noticias. Su autor favorito es Dickens y el periódico que más le interesa es la Nación.

Vive muy sencillamente con la mujer con quien se casó hace dos años, una rubia, pequeña y atrevida que con su ingenio y determinación ha ayudado en la mayor parte a William.



WARREN WILLIAM, que ha conseguido consolidar su prestigio esta temporada

Y aunque hayan comprado ahora una casa nueva, con piscina y pista para el tenis, no está en el aristocrático Beverly Hills ni en Pasadena. Este es el verdadero Warren William, que si no está jugando con sus perros favoritos está navegando por las aguas, y las damas que esperan encontrar en el galán cuyo perfil se parece a John Barrymore, otro hombre más frívolo o dado a placeres fáciles se equivocan ya que el actor de la Warner es un hombre de sentido espíritu en cuya vida participar dis-

ta mucho de ser el conquistador de la pantalla.

Si él pudiese pasarse la vida en la mar a bordo de su balandra, se quedaría en ella toda la vida. "Allí no hay envidias ni rencores" — dice — y en ella nuestra pequeñez es manifiesta.

Esas frases reflejan al verdadero Warren William. El bullicio, la vida agitada no son para él aunque esto no quiere decir que sea hombre retraído ya que se le ve en todas partes donde hay buena música o buen espectáculo.



FOTOGRAFADOS PASSOS

MUNTANER, 479. BARCELONA
TELEFONO, 70813



La última experiencia de Joan Crawford

Joan Crawford, atraviesa una crisis sentimental aguda. En su deseo de experimentar no logra calmar sus ansias de vivir intensamente, y mariposea de una a otra aventura buscando siempre un lenitivo para su alma torturada.

La vida — nos dice — no contiene a mi edad una insignificante parte de las alegrías que advertimos cuando no se tiene más que diez y siete años. La juventud inexperta, no conoce el mundo y por eso sueña con rosas agradables que, a medida que se va viviendo, se van alejando de nuestro radio de acción. El amor es una mentira más y ha llegado a creer sinceramente que es mucho más beneficiosa la forma de vivir sin trabas que pretender ser juiciosa y comprensiva.

Yo he gustado de la vida. He ido año tras año libando en rico panal y al fin de cuentas, cuando cansada de tanto ajeteo, optó por una vida nueva, advierto con horror que me aburre y doy en pensar si será que me vuelvo vieja.

El rostro de Joan Crawford al decirnos tal cosa, toma expresión melancólica. Sus ojos grandes, esos ojos que han causado tantos desvarios se tornan tristes y nosotros que conocemos bien a la gran actriz, sonreímos compasivamente.

¡Vieja Joan Crawford! Pocas veces la hemos visto más joven y bonita. Los años van poniendo en su rostro el encanto de la flor hecha; su conversación, antes liviana, es cada vez más interesante, su maravilloso cuerpo, aquel cuerpo que lograra el calificativo de Venus de Hollywood, conserva su espléndida lozanía.

Joan Crawford es ahora mil veces más interesante que antaño. Su belleza lozana ha ganado en prestancia y es más serena, mucho más serena que en aquellas días en que imperaba el charleston.

Si se aburre es porque ha gustado de muchas exquisiteces que no encuentran ya eco en su alma; porque, más reposada que en sus años locos es más experta y busca sensaciones más profundas, beneficios más hondas que puedan llegarle al corazón y alegrarle el alma.

Esta ha sido su última experiencia. Comprende que ya no es capaz de gozar de la vida superficial como antes y es que la Joan Crawford de ahora es mucho más selecta que la de los tiempos del cine mudo.

Quizás la mayor equivocación de

su vida fué el matrimonio. Joan Crawford no nació para casarse por un capricho más o menos explicable. Necesitaba cariño y querer y aun lo busca con todas las fuerzas de su alma ya que no ha logrado encontrarlo. Y como la búsqueda es estéril y la alegría no es ni tan firme ni risueña como antes, se va vieja de espíritu y sólo espera ir viviendo sin grandes alegrías. Más todos los que conocemos a Joan Crawford, sabemos que

está equivocada. Día llegará que se suelte de improviso la melancolía que le invade y vuelva a ser la mujer comentada que durante tanto tiempo fué la comidilla de Hollywood.

Una de las cosas que más malestar le producen es las noticias inexactas que corren de ella. No piensa casarse por ahora — eso no quiere decir que se arrepienta de su decisión — y busca entre sus amistades sinceras, el ambiente necesario para que el aburrimiento no pueda con ella.

Esta observación — nos alertan — ha sido su última experiencia. Ahora le urge que comience a vivir de nuevo y lo hará para volver a ser la misma Joan de otros tiempos.

P. CRESPO



JOAN CRAWFORD la admirable mujer de encantosos lineas que es cada vez más interesante por su belleza y por su experiencia de la vida.

Galería fotográfica de "EL CINE"

En nuestro deseo de complacer a nuestros lectores, publicaremos próximamente con el encabezado de "Galería Fotográfica de EL CINE" una página que dedicaremos a la inserción gratuita de toda fotografía de grupos familiares, excursiones, fiestas, etc. en que alguna o alguno de los fotografiados aparezca en forma muy visible con un ejemplar de EL CINE en la mano, sin cuya requisito no será publicada fotografía alguna.

Con cada fotografía publicaremos el nombre de la localidad de procedencia y, si posible, los nombres de los que aparecen en el grupo.

Deseando publicar la primera plana de "Galería fotográfica de EL CINE" dentro de dos semanas, mucho agradeceremos a los lectores que deseen aparecer en esta sección, nos remitan las fotografías a la mayor brevedad posible.



Joan Crawford
(M-G-M)



Una escena de la gran película que distribuye Efeza "Lo que los dioses destruyen"

¿Por qué odiaba al mar el capitán?

Cuando un capitán marino se refiere a su embarcación siempre dice "mi buque"; no importa que navieros sean sus dueños, para el capitán es "su buque", y de acuerdo con las leyes marítimas internacionales tiene razón, porque el capitán de un barco es el único autócrata absoluto que existe hoy en la tierra, es decir, en el mar.

—Si usted ha visto uno de esos barcos que vienen del África, cargados de animales salvajes, se dará cuenta de por qué odia el mar! Es una comparación, y no muy apta, porque en mi buque yo hevo gente... que es mucho peor! El capitán Walter Connolly se refería con gesto despectivo al pasaje que estaba obligado a conducir en cada travesía.

¡Turistas!... ¡Una punta de inhérriles!... ¡Vacacionistas!... ¡Por qué no viajan en ferrocarril en lugar de venir a hacer de *ad buque* una jaula de monos?... ¡Especialmente cuando tengo de colaborador un Sobrecargo que he debido echar a los tiburones hace tiempo! El Capitán se refería a León Erroll, un Sobrecargo sobrecargado de buenas intenciones pero liviano de seso,

—¡Mírelos usted embarcar!... Con el gesto nos indicaba la pasarela por la cual desfilaba esa abigarrada multitud, vociferadora y gesticulante, que acude a la salida de un barco. ¡o sin motivo ansiaba el capitán retirarse a servir de guardafaro en uno de esos aislados arrecifes de alguna costa desierta!

Agudo fisonomista por razón de su experiencia, el Capitán los miraba, los catalogaba, los despedía de su mente con un gesto de hombros... ¡pero no podía apartarlos de su paso; estaba condenado a hacer la travesía con ellos!

Al lado del nombre de cada pasajero un clarividente podría haber indicado en un parentesis elocuente la característica de cada uno de los viajeros: temor, (odio), (abnegación), (codicia), (tragedia), (desvergüenza), (audacia)... ¡la gama de todas las emociones; el registro de todos los sentimientos!... Y uno a uno van llegando a bordo los pasajeros del capitán Connolly:

Victor McLaglen: detective, medio bruto, pero eficiente;

John Gilbert: un escritor que hubo del amor;

Alison Skipworth: la viuda nueva-rica, cincuentona y romántica;

Wynne Gibson: casada y con pasado;

Helen Vinson: indecisa entre el amor y el botín de un ladrón;

Fred Keating: un rufián, suave como la seda;

Tala Birell: la voz acurriada de una amante;

León Erroll: el cargante Sobrecargo;

Akim Tamiroff: un visionario en busca del fin...; toda una humanidad que se divierte y lucha y sufre a bordo del transatlántico — un mundo en sí —, en el cual se agitan todas las pasiones humanas, donde se ríe, se llora, se escandaliza, se bebe y, en general, se le hace la vida insonorable al Capitán, que odia el mar no por sus tormentas y sus peligros, sino por estos cargamentos de pecadores que vienen en cada travesía a amargarle la placida existencia que había soñado sobre la onda azul.

En "El Capitán odia el mar", Lewis Milestone ha realizado para Columbia otra de sus finas películas con aquel toque humanísimo que sabe darles, vistiéndolos de un realismo que las hace vividas sin exageraciones, naturales y divertidas.

La carrera artística de

GINGER ROGERS

La chispeante estrella, Virginia Rogers, o Ginger, que éste es el diminutivo de su nombre, nació en Independence, Missouri, el día 14 de julio de 1911. Los primeros años de su vida, los pasó en Forth Worth, Texas, donde su madre tenía una casa editorial.

Ginger Rogers, creció y llegó a la adolescencia poseyendo una adorable cabellera roja que la convertía en la más original de las muchachas tejanas. Por otra parte, al ser añadía nuevos encantos a la extraordinaria atracción de Ginger, la desmedida entusiasmo por debutar en las tablas, y sus incomparables dotes de bailarina.

Los primeros años de su vida, los pasó la joven estudiando la carrera del profesorado. Pero cuando llegó a ejercerla, no podía el futuro actual, adaptarse al ambiente prosaico de la ciudad provinciana.

Sus pupilos simpatizaban mucho con ella, reían, bailaban, bromaban, pero no aprendían absolutamente nada. Sus estudios, se limitaban a conocer perfectamente todos los pasos de charleston, que en aquellas fechas era la más ultramoderna de las danzas.

Este baile, decidió el porvenir de su carrera artística. Eddie Foy Jr., el famoso bailarín americano, que pasó en viaje de "tournee" artística por la ciudad, persuadió a la madre de Ginger que les permitiera realizar juntos, una excursión coreográfica por el interior. Venida al fin la oposición de su madre, Ginger Rogers comenzó a bailar junto a Foy, sin interrumpirse hasta la actualidad, su brillante carrera artística.

Interrumpidos los elevados estudios que su madre deseaba poseyera, Ginger Rogers, para complacer la voluntad materna, siguió con un profesor particular hasta los diez y ocho años. Así es hoy la estrella una de las actrices de la pantalla que posee un nivel cultural más elevado.

En Dallas, durante su "tournee" obtuvo un éxito resonante. En Texas, le sucedió lo mismo. Todos los públicos donde actuaba, quedaban maravillados de su fragante juventud y belleza. No abandonando ni un solo día su trabajo, comenzó a estudiar el canto y la declamación.

Su voz fresca, bien modulada y agradable, producía una sensación extraordinaria entre los espectadores. Al observar esta reacción del público ante su voz aterriopelada, Ginger Rogers entró seguidamente a formar parte de las musicales.



GINGER ROGERS, mujer guapísima y estrella atengente en su carrera cinematográfica es cada vez más firme.

En St. Louis, trabajó durante treinta y dos semanas en una revista del conocido productor Eddie Lowry.

Paul Ash que la había visto trabajar en las tablas, la contrató para actuar en Nueva York, logrando con ello la actriz satisfacer la suprema aspiración de su vida, cantar y bailar en el Broadway Neoyorquino. También actuó durante diez y ocho semanas, en el Teatro Oriental de Chicago, siempre con el productor Ash. Apareció más tarde en el Teatro Paramount, interpretando un rol musical en la obra "Top Speed".

Su debut en el lienzo, fue con el papel de la sirena moderna en la producción "Young Man of Manhattan". Siguió con las películas "The sap from Syracuse", "Queen Hight" y "Honor Among Lovers", volviendo al teatro con la obra "Girl Crazy", impidiendo su trabajo en dicha revista, que Ginger Rogers se trasladara a Hollywood mucho tiempo antes de lo que lo hizo.

Cuando "Girl Crazy" terminó, Ginger tomó el primer tren que le

fué posible, debutando en la pantalla hollywoodense con la película Radio "The Kik Off", siguiendo a ésta "Suicide Fleet". Pero de nuevo los compromisos teatrales interrumpieron la carrera de la exquisita actriz, y esta regresó al Este, a cumplir sus contratos.

A su regreso, Ginger Rogers ha interpretado los papeles que mejor se adaptan a su "glamorous" personalidad. Puede juzgarse a la risueña y pícarosa estrellita, como la más completa de las flappers americanas que actúan ante la cámara con fibra de modernidad verdadera. Ha interpretado importantes roles en las siguientes producciones: "Calle 42", "Vampiresas 1933", y por cuenta de la Radio Films, "Professional Sweetheart", "Baller romance" y "Volando hacia Rio Janeiro".

El día 30 de noviembre, se casó con Lew Ayres, después de un breve romance amoroso, del que Hollywood casi no se había dado cuenta. Los nuevos esposos, han manifestado que desean tener la visita de la rigueña.



JEAN PARKER es hoy una de las profetas del cine americano. En ella tienen ya los ojos puestos millares de mujeres que imitan sus gustos en el vestir, peinar y maquillaje. Es este un signo de nacimiento de popularidad.

Así lo afirma Jean Parker, esa florecilla espléndida que ha llegado al cine, envuelta en el exquisito perfume de su belleza incomparable.

La belleza de Jean Parker, esencialmente flogénica, es de un atractivo maravilloso. Al rostro de perfectas facciones, le da una gracia especial su cabello negro, ondulado naturalmente, que sirve de marco perfecto a la cara de la atractiva ingenua. Y después sus ojos, esos ojos negros y brillantes que miran arrobadores, que cautivan cuando sonrío ingenuos, y luego su figura de muñeca, de líneas armoniosas y elegancia sencilla, han despertado grandes admiraciones entre el público que comienza a pronunciar el nombre de la artista con marcada insistencia.

Jean Parker, a pesar de su sencillez, sabe apreciar la admiración despertada. Como mujer que es, gusta de tal admiración y cuando

recibe las cartas de los que la admiran se multiplica para poder complacerles a todos, ya enviándoles fotografías, ya firmando tarjetas a alluvia.

—¿Y no le molestan a usted sus admiradores? — le preguntamos.

—De ningún modo. Me encantan.

Es una de las cosas, la que nos dijo Jean Parker, que ha preocupado a todas las artistas. El afán de ellas, es poder corresponder a las atenciones y admiraciones de sus incondicionales, pero la falta de tiempo y el dinero que les representa ser complacientes es superior a sus fuerzas y se ven en la contrariedad de no hacer por los que las encumbran cuanto se merecen. Jean Parker nos afirma que quisiera multiplicarse, convertirse en mil en cien mil, pero como no es atributo suyo se da a las películas que interpreta sabiendo que cada una de sus acciones de sus ex-

Toda mujer me formado su ideal masculino

presiones va a ser recogida por sus admiradores.

Hablando con ella, se le pasan las horas al correspondiente sin darse cuenta. Es simpática en saleroso, atiende a sus visitantes con esa sencillez que le caracteriza, siempre tiene a punto la respuesta que más puede convenirle a su carrera. Aunque no es muy dada a la publicidad, gusta de verse en las revistas y que sus fotografías la representen en sus más bellas poses. Los hombres quieren ver más de sus atractivos — asegura — y decimos por ocuparnos de que tenga la mayor influencia visual.

—¿Y qué clase de hombre le gusta a usted, Jean? — le preguntamos.

—¿Tiene usted tipo definido?

—No — nos responde —. Las mujeres, como los hombres idealizan un tipo, que viene a ser como condensación de las perfecciones que se advierten entre nuestros contrarios. Pero en pocos casos encontramos una mujer que le diga, el tipo es un hombre que se parece a un ser determinado. Por lo general definimos en nuestra cabeza un tipo, pero es, como ya he dicho, un tipo mezcla, de varias perfecciones reunidas.

—¿Y cuáles son esas perfecciones?

—Me hace usted una pregunta bastante difícil de contestar, porque si la contesto sería señal de que



JEAN PARKER con sus dos perros favoritos: su perro "Leo" y su perro "Bobby".



Es difícil encontrar unos ojos que expresen mejor la melancolía que invade el corazón de la diáfana y encantadora JEAN PARKER. No obstante, todo el mundo cree a JEAN, la muchacha más feliz de la tierra.

antes de ahora me ha preocupado de cosas semejantes, que las mujeres hacemos, pero que no debemos decir. No obstante puedo decirle que el hombre que a mí me gusta, mejor dicho el que yo idealizo algo, ya que ahora me gustan todos aquellos que saben serlo, se parece en la arrogancia a Frederic March, en el perfil del rostro a Barrymore, en el trato a Ronald Colman, en la elegancia a Clive Brook, en la hombría a Paul Mann. Es un retrato muy impreciso, pero no dejara usted de reconocer que entre dichos actores puede formarse un hombre bastante cercano a la perfección.

En fin, que sus predilecciones masculinas son muy serias, ¿no es eso?

—Muy ciertas. Me gustan todos los hombres.

—Pero cual de ellos preferiría usted por marido.

—Eso ya es otra cosa. Aun no lo he pensado. ¿No cree usted que soy

demasiado joven para pensar en cosas tan serias?

Verdaderamente lo es. En la flor de la juventud, con años más para jugar y divertirse que pensar en el matrimonio, a Jean Parker le queda aún mucho tiempo en que distraer los días. La vida le sonríe, los hombres le admiran, el cinematógrafo le aguarda y la fama comienza a sonreírle. ¿Cómo no estar satisfecha? Para qué preocuparse de otra cosa que de vivir procurando hacerse un nombre cinematográfico que pueda verse acreolado por la popularidad? Su trabajo en "Las cuatro hermanitas" ha sido uno de los mayores beneficios recibidos en su carrera: ahora, en manos de la Metro que sabe sacar todo el partido posible de sus artistas, esperamos verla pronto en el estrellato ya que se han podido apreciar en ella excelentes cualidades de artista.

LUIS SAAVEDRA
Hollywood, febrero 1935.

RAFAEL NIETO

actor de teatro, recitador, "cantautor" y actor de cine



RAFAEL NIETO en una escena de la película "Yo canto para tí" en que se revela como formidable galán cómico, que aun no ha sido explotado en la pantalla.

Rafael Nieto, tiene alma de artista. A mí no me importa la labor cinematográfica de este excelente actor, para juzgar sus méritos personales. Afortunado o desafortunado en sus actuaciones, Rafael Nieto, es artista por temperamento y por vocación, por su cuna. Es nacido en Córdoba. Y nacer en Córdoba, es despectar a la vida arrullado por todas las artes.

A los 17 años, Rafael Nieto, se hace Bachiller y... se hace un lío, respecto a la carrera que le conviene emprender. ¿Abogado? ¿Música? ¿Medicina? ¿Torero? Y al fin, se decide por el teatro. Y, para que la carrera le sea más breve, se escapa de la casa paterna, después de dejar una carta de despedida, en la que dice que va a conquistar el mundo. Pero, los primeros cálculos le salen mal.

Rafael Nieto, consigue debutar como actor de teatro, a los 17 años, debuta en Honda. Ni que decir la alegría que invade al muchacho. Para él, todo es risueño. Ni siquiera

ha querido hablar de sueldo. A esa edad, lo único que interesa es satisfacer las ilusiones. Rafael Nieto, debuta y lo hace bien. Pero, nuestro hombre, se ha insulado en una pensión donde paga 7 pesetas diarias y cuando va a cobrar a la caja del teatro, sólo percibe a razón de 4 pesetas por día. El novel actor se queda de una pieza; él creía que el teatro daba de comer. Desde entonces, Rafael Nieto, ha tomado la buena costumbre de consultar la aritmética, antes de contratarse.

Ha viajado mucho. Su nombre ha corrido por toda la América de habla española.

Siempre le ha gustado cantar flamenco. Se cuenta que saludaba a sus compañeros de compañía cantando coplas que él mismo improvisaba.

Estando en Rosario de Santa Fe, varios espectadores le pidieron que recitara poesías después de la función. Por otra parte, unos periodistas de la localidad, le instaban para que diese una audición de canto flamenco. Rafael Nieto, buscó el medio de complacer a todos y

recitó una poesía de Rutillo Carreño, mezclada con algunas coplas flamencas. Así nacieron sus famosas recitales.

Debutó como primer actor, con la obra "Mira qué bonita era"; ha tenido compañías por su cuenta y en el estreno de "Sin mis amores reales", obtuvo un gran éxito interpretando y caracterizando el tipo del rey Felipe IV.

—¿Y de cine? — le preguntamos.

—Mi actuación en el cine, no creo que tenga importancia. No la tengo escrita en los papeles.

—Eso mismo opinamos nosotros. A nuestro juicio, a usted le han admirablemente los tipos de galán cómico.

—Igual creen yo.

Rafael Nieto, hizo sus primeros armuts en el cine, con José Bach, en la película muda "A fuerza de arrastrarse". No le gustó y tornó al teatro, de donde le sacó Fernando Roldán, para hacer el prólogo de "El valor de la gloria" y más tarde el personaje cómico de "Sebe el ciego". Últimamente, le vemos de protagonista en otra película de Fernando Roldán, "Yo canto para tí".

La crítica, ha tenido para Rafael Nieto, tanto en el teatro, como en el cine, las mayores elogios. Pero, hay un crítico que no le deja vivir; él mismo. El crítico más inflexible y cruel de Rafael Nieto, es... el propio Rafael Nieto.

Va se va perdiendo la moda de que los artistas de cine, emulen las hazañas del legendario don Juan Tenorio. Se ve que las mujeres van entrando en razón; O que los artistas son más discretos.

Rafael Nieto, no tiene aventuras que contarnos. Por lo menos, él lo afirma así.

—¿Qué hombre no tiene un recuerdo de amor? — nos dice. — He amado y me han amado, pero estos amores carecen de esa nota pintoresca, de folletín, que les da categoría de aventura.

—Sin embargo, nosotros hemos oído decir...

—Ustedes, no han oído nada, respecto a mi vida galante. En el amor, he sido siempre un egoísta. Me he acercado a la mujer, con miedo, procurando no perder el albedrío de mi corazón. He amado, pero reservándome en todo momento el dominio de mi voluntad, para dar por terminado el idilio cuando así me conviniera.

—Eso, no es amor; eso es flirtío.
—Amor o flirtío, yo me he conducido así por cálculo. El día que yo me entregue a una mujer lo haré para siempre. Su amor, será mi única obsesión y mi única alegría. Por ella lo dejaré todo, y lo olvidaré todo. Sabiendo esto, es lógico que yo retarde ese día, hasta no tener conquistado un porvenir que me permita dedicarme exclusivamente a la mujer que quiera.

—¿Y si la conquista de ese porvenir no fuera un hecho?

—Continuaré con mis películas, con mi teatro y con mis recitales. Esto, me da de comer y me ayuda a sobrellevar las tristezas de la vida.

—¿Pero usted a su edad, tiene tristezas?

—¿Le pareceré poco triste huir del amor por miedo a que el amor acabe con mi voluntad de artista?

...

Tiene alma de artista. Ha nacido para ser artista. Y se conduce en artista.

Cierta día lo preguntaba un periodista madrileño, los motivos por los que no se exhibía en Madrid, como recitador.

—Porque tanto a las comparaciones. Yo no trato de imitar a nadie y creo que nadie se preocupe en imitarme a mí. Si yo me exhibiera ahora como recitador, podría pensarse que lo hacía influenciado por otros recitadores, sin tener en cuenta que hace muchos años, inicié yo esta modalidad artística, como usted sabe, en un teatro de Rosario de Santa Fe.

—Entonces, se dedicará exclusivamente al cine?

—En esto de las artes, no vale querer; lo principal es valer.

—Sus actuaciones en la pantalla, siempre han merecido el elogio de la crítica?

—Sí, pero yo no estoy satisfecho de mi labor. Todavía no he dado mi papel que sueño. Hubrá que esperar.

—Pocos actores serán tan sinceros como Rafael Nieto. Y tan conscientes.

—Y tiene razón para no envanecerse de sus actuaciones cinematográficas. No le han comprendido, repetir dicho, no han sabido encontrar al actor. Porque Rafael Nieto, con su rostro aninado, puerilmente aninado, y sus ojos de muchachote trágico, fotogénicamente, no da el papel de galán serio, tal como lo exige la pantalla. Sin embargo, sería un estupendo galanteo cómico, no solo por sus trazos fotogénicos, sino por la explosión alegre y bulliciosa de su temperamento artístico.

Pero, Rafael Nieto, ha logrado fama como recitador y todos la "van" viviendo, el repertorio flamenco y siempre dramático, que nuestras poetas escriben para el genial actor...

Nadie se ha preocupado de dar-



CARY GRANT, actor de la Paramount.

le oportunidad para crear un tipo cómico, en el que yo creo que le sería facilísimo conseguir una creación definitiva.

Es un error que se comete con muchos actores, sencillamente porque el director desconoce las leyes del arte dramático, que influyen en el cine, desde que el cine ha unido a la imagen la expresión de la voz y la literatura del diálogo.

...

Tiene cara de niño. Sus ojos, pequeños, se abren a la luz, en un simplísimo infantil, graciosamente simpático. Son como dos lucecitas negras incrustadas en la redondez de una cara de aspecto bobalicon, pero risueña, sinceramente risueña. Es como un niño grande que siempre ríe.

—Dicen que tengo demasiado redondeada la cara para el cine — nos advierte.

—¿Pero todavía seguimos dando crédito a semejantes tonterías?

La fotografía, que durante la época del cine mudo pudo tener el valor definitivo y hasta trascendental, hoy no pasa de ser un atractivo secundario. Aquel ridículo primer plano, utilizado siempre

para exhibición de la "estrella", ahora la ocupa exclusivamente el arte. Con Rodolfo Valentino, murió el imperio de la belleza fotogénica. Ramón Novarro, contrincante de Valentino, como hombre guapo, ha perdido todo su ascendiente artístico con el advenimiento del cine hablado. Y esto ha podido suceder porque Novarro, es solamente un hombre más o menos guapo, sin más cualidades artísticas.

Rafael Nieto, repetimos, es, ante todo, artista. Artista por temperamento, por su cuna y por sus inclinaciones.

No será el tipo adecuado para plasmar en la pantalla un tipo de amor, cursi y sentimental. Pero, es el actor capaz de vivir los más opuestos caracteres siempre que estos caracteres estén arrancados de la vida real. Es el hombre que nos haría llorar y nos haría reír a un tiempo, sólo con darle ocasión para ello.

Lo que Rafael Nieto, no puede hacer, es dar vida a un marionete sin otra ley de humanidad que el trazo externo que ha dibujado un autor, como el que recorta la silueta de un polichinela.

ESTRENOS

CINE-CATALUSA

"El navío de mamá", Gifesa.

Intérpretes: Imperio Argentina, Miguel Ligeró, Enrique Guitart.

Dirección: Florian Rey.

"El navío de mamá" hecha con la sana intención de distraer al público presentándole diversas situaciones cómicas en las que abunda la astracanada, es una película sin trascendencia, hecha con habilidad y en la que se parea en juego chistes graciosos y momentos afortunados de comicidad un tanto teatral pero que surte efecto.

CINE MARYLAND

"El enemigo público número 1" Metro Goldwyn Mayer.

Intérpretes: Clark Gable, William Powell, Mirna Loy.

Dirección: W. S. Van Dyke.

Presentamos a estas alturas una película de "gangsters" que pueda no sólo distraer, sino emocionar al público, es empresa difícil que ha llevado a cabo Van Dyke, con esa su personalidad realizadora.

El director de "Sombras blancas" el animador de "Eskimo" se ha apartado un instante de su tra-

zado cinematográfico para realizar una película de una gran fuerza psicológica, hincando en el alma de los personajes tan profundamente que ha logrado poner de relieve sus grandes defectos y también sus virtudes.

TEATRO TIVOLI

"La estrella del Moulin Rouge", Artistas Unidos.

Intérpretes: Constance Bennett, Franchot Tone.

Sin que pudiéramos advertir relieve alguno en la obra transcurre ante nuestros ojos "La estrella del Moulin Rouge", Comedia musical de pocas vueltas, con cuadros de revista discretos, destaca únicamente la labor de la gentil Constance Bennett como actriz cinematográfica quedando en segundo plano el galán Tone y Carminatti.

CINE CAPITOL

"Capturados" de la Warner Bros.

Intérpretes: Paul Lukas, Leslie Howard, Douglas Fairbanks Jr. y Margaret Lindsay.

Una nueva película que tiene por escenario los campos de batalla de

la Gran Guerra y en la que se ponen de manifiesto las peripecias de unos aviadores que logran al fin evadirse del enemigo apodercido de una escuadrilla de aeroplanos.

Leslie Howard y Paul Lukas, hacen gala de sus dotes de actores quedando en más bajo lugar Doug. Fairbanks hijo y Margaret Lindsay.

CINE COLISEUM

"Identidad desconocida", Paramount.

Intérpretes: James Dunn, Shirley Grey.

Una obra de excelente trabajo en que la trama no es principal base ya que las incidencias que ocurren al margen de ella son las que han conquistado más cantidad de celuloide.

Tiene por escenario un hospital y el realizador ha sabido recoger todas las incidencias que por él transcurren, llegando a presentar escenas de gran comicidad, mezcladas con otras en que la trama se desenvuelve en torno de los principales personajes.

MAHESCAL

¡¡ Regalo !!

Todo lector o actual suscriptor que desee esta interesante colección de libro-biografías les será remitida por correo, contra envío de 3 pesetas por giro postal o en sellos de correo de 00'5 ó 0'10 cada uno.

6 interesantísimos libros - biografías de 52 páginas, profusamente ilustrados de los famosos artistas:

GRETA GARBO
JEANNETE MacDONALD
CHARLOT
MAURICE CHEVALIER
JOSÉ MOJICA
RAMÓN NOVARRO

serán remitidos gratuitamente a todo nuevo suscriptor por 6 meses a **EL CINE** o antiguo que renueve su suscripción por seis meses más.

Don _____
Habitante en _____
Provincia de _____
Calle _____
número _____ piso _____ puerta _____ Remite
7'50 pesetas por giro postal o sellos de correo, importe de seis meses de suscripción a EL CINE.

(Firma)

OFERTA VÁLIDA ÚNICAMENTE PARA

LOS 2,000 PRIMEROS SUSCRIPTORES

SEA USTED UNO DE ELLOS

Line y firmar el adjunto cupón y remitirlo a la:

Redacción EL CINE - calle Mallorca, 125
BARCELONA



Frances Drake
(PARAMOUNT)

Clark Gable

II

Nunca se puede olvidar de la primera hora de su vida en la ciudad de Akron; cuando él tenía 17 años, y jamás había estado en gran ciudad alguna. El, Holly y Tommy habían conseguido reunirse allí, pero el tren en que viajaba Clark llegó a la ciudad una hora antes de aquel en que viajaban sus dos amigos. Durante aquel espacio de tiempo se quedó en la estación contemplando la vida de la ciudad con unos ojos poco acostumbrados y llenos de curiosidad. Temía mucho de aventurarse solo en la ciudad.

Cuando por las tres se reunieron, fueron en busca de habitaciones económicas y luego se pusieron a explorar el distrito de los negocios. Ninguna de las tres hubiera creído a su compañero que se encontraba extraviado y no poco atardecido. Clark tuvo la suerte de hallar colocación al día siguiente, diciendo que tenía veinte años de edad y ganando 100 dólares por mes, que para él era una suma insignificante. Fue admitido al trabajo en una fábrica de caucho. En seguida se matriculó en las clases preparatorias de medicina en la Universidad de Akron, pues fue intención suya estudiar allí hasta que hubiese alcanzado lo suficiente para entrar en los estudios superiores de aquel centro docente. Se volvió a su vida de estudiante el día día a su trabajo en la fábrica de caucho, y cinco noches por semana iba a la escuela. Pero la noche de la semana que

le quedaba libre, o sea la del sábado, junto con el hecho de que en la ciudad trabajaba con bastante éxito una compañía teatral, fue la causa de su abandono de la carrera de medicina. Una tarde Clark que entraba en un restaurant se encontró con dos muchachos de la compañía, artistas, con quienes antes estaba amistad. Al joven Gable al principio, sus nuevos compañeros le parecían seres de un otro mundo que era desconocido para él; en cierto modo estos artistas eran superiores, casi venerables por su decirlo. No obstante le invitaron que fuese a ver la función aquella misma noche desde las tribunas.

Aquello fue para el muchacho una gran aventura, por vez primera experimentó las sensaciones nuevas del espectáculo. Por supuesto, su último concepto cuales eran las perfumes no del todo desagradables que se encontraban entre las tribunas; su vista se deslumbró a causa de la luz brillante que emanaba por doquier; el tipo de caras ruborizadas en la platea le fascinaban, y se sintió amigo de gente cuyos nombres le eran del todo desconocidos.

Aquella noche Clark se dijo que jamás sería médico; que su destino era el teatro. Después de pasar así varias noches, contemplando esta vida que se desarrollaba tras el escenario del teatro, formó amistad con los otros personajes de la compañía, y quiso, al igual que

ellos; vivir su vida casibolema. Un buen día se animó para hablar al director que le diese cualquier empleo, y lo consiguió. No le pudo dar mucho, a todo lo que debía hacer era llamar a los artistas a escena cuando les tocaba el turno. Sin más pensar se dio de baja de sus estudios para médico, pero siguió con su estudio en la fábrica de caucho.

Las semanas volaban, y Clark fue aprendiendo cosas del teatro, y por fin le costaron papeles de poca importancia, donde no debía decir nada. Con toda serenidad entraba en escena, y momentáneamente jamás le era el amigo. Le enseñaron el arte de susurrar, y un día habló sus primeras palabras en escena. Dijo:

—Buenas noches, señora.

Hacia el papel de mayordomo.

Más tarde supo que la mujer que había sido su maestra, pero que en realidad se había portado como su propia madre, suya muerta en casa de su padre, sin embargo y a pesar de las lágrimas que le llenaban los ojos, entró en escena con fe y determinación.

El padre quiso apartarse de los recuerdos de su querido esposa que le granis le inspiraba, así vendiéndola, y volvió a los negocios de petróleo en Oklahama, cogiéndole a Clark que se uniese. Y el joven tal no pensó en más lo desista, sino en consideración de su deber filial, pues tal lo recordaba. Highheart, Oklahama, era por aquel entonces gran centro de explotación petrolífera, y el joven Gable se puso a trabajar con celo ganando 12 dólares por día. Todo el día entero se le veía, sucio y cubierto de grass, luchando con la suya en aquel ruido ensordecedor e infernal de los campos de petróleo. Pero su inclinación no le llevaba a pasar toda su vida en semejante trabajo, y con gusto hubiera cambiado el puesto que ocupaba por el trabajo que le daba en el teatro, aunque no hubiese cobrado mucho alguno. Un día solo le aguantó y entonces se estrelló.

Despidióse de su padre, y fue a Kansas City, donde obtuvo papel de artista en una pequeña compañía teatral. Dicese Clark que ahora en realidad estaba en "casa propia". Dos años de aventuras siguieron, llevándole a cada Estado de la Unión, y a cientos de ciudades y pueblos. A veces la compañía actuaba en tiendas, a veces en teatro negro o en iglesias. Muy raramente conseguía un teatro verdadero, y el dinero a menudo faltaba. Así como lo que es padecer hambre. No obstante, Clark era un hombre feliz, más feliz que jamás lo había sido, pues la vida que llevaba era aventurera y satisfacía sus deseos.

Llegó la hora amarga de despedida; fue en Butte, Montana, y era el mes de marzo. Como la primavera tardaba en llegar a aquellos distritos norteños, hacía un frío terrible. El finero que la compañía poseía se había agotado, y Clark se puso a contar lo que tenía en



CLARK GABLE preparado para lanzarse por las montañas a practicar su sport favorito: la caza

**Solo en la ciudad de Akron. -
 Desea ser artista. - Colvario
 voluntario. - Voluntad de
 acero. - Sin un céntimo. -
 7'50 dólares a la semana. -
 Clark se casa. - A las órdenes
 de Lubitsch. - De nuevo en
 el teatro.**

ción. Mientras el viento que sopla le helaba hasta la altura en las venas, agó la moneda de su bolsillo, y con desesperado vir que subía en total y algunas insignificantes piezas de calderilla. Volvióse a no despacho telefónico y se puso a redactar telegramas a su padre. Escribió nueve, pero los rompió todos. Clark no se daba por vencido, y además sabía que su destino no estaba en los campos de petróleo.

Ya atardecía cuando pasó por el pueblo un tren de mercancías, y Clark con mucho cuidado de no atraer atención se metió dentro de uno de los vagones vacíos. Mientras el tren se dirigía hacia el Oeste, nuestro héroe durmió. Asociándose a las tres de la madrugada arrojado, cidió en las cercanías de la estación de Portland, Oregon, y en seguida recibió ánimos, pues conocía a varios amigos en aquella ciudad. Entró en la estación del ferrocarril para lavarse las manos, pensando que después se compraría una taza de café y alguna pasta, pues tenía hambre; pero apareció un mozo que se puso a cepillarle el traje, por cierto bastante arrugado, y Clark no teniendo más remedio, salió toda la valdlerilla que llevaba con un gesto magnífico. Le sentaba la seguridad que tenía de que dentro de poco encontraría a sus amigos en la ciudad. En efecto al mediodía halló la casa; pero los dueños se habían marchado a Nueva York la semana anterior.

Sin siquiera pedir ánimos, Gable se volvió a una pequeña agencia de teatro, en donde le mandaron al director de una compañía que aquella misma noche debía partir para Astoria, un puchito de teatro. Le dieron un poco de dinero, y Clark cuenta que jamás se olvidará de la cena que comió aquella tarde. Había tenido al hombre como compañero durante tantos días!

La compañía en la cual se encontraba no daba sueldos; únicamente se dividían las ganancias entre sí, y al final de aquella semana Clark recibió su parte que fue de siete dólares con ochenta céntimos. Esta fue la mayor suma que llegó a cobrar, y al terminar la novena semana, después de haber trabajado en dos diferentes obras y en varias funciones, le dieron un dólar con treinta céntimos. Dijo que "esto no podía seguir así", y volvióse a Portland.

El negocio de teatro no parecía estar en su apogeo, y Clark carecía de dinero. Así pues, resolvió buscarse cualquier clase de trabajo, y llegó a ser contratado por una compañía de mineros que estaban a punto de partir en una expedición del interior de Oregón. Entre ellos tuvo trabajo de lo más pesado que le duró nueve semanas, haciendo continuamente a través de bosques espesos y contra toda clase de males que le mortificaban, siendo llamado por último por las espaldas de una planta peculiar en aquel distrito. Todos los de la expedición tuvieron que

llevar las manos continuamente vendadas, mientras que día y noche usó una lleva incesante; Clark jamás llevaba la ropa seca.

Después de abandonar la compañía de mineros, consiguió empleo en un campamento de maderas en Silverton, Oregón, en donde pudo obtener la suficiente para volver a Portland y visitar las agencias de empleo en aquella ciudad. No logró empleo en los teatros, y como último recurso se colocó como empleado de la sección de anuncios del periódico "Portland Oregonian", pues sabía que podía enterarse de todo cuanto debía imprimirse en la sección "Demandas", antes que el periódico viera la luz del día. Así pudo entrar en la oficina de teléfonos, donde estuvo un año.

Siempre le perseguía el deseo de algún día poder volver a las tablas, y su espíritu de optimista nunca le abandonaba. No le gustaba el trabajo rutinario de despacho. Con cuidado observó el dicero, diciéndose que algún día tendría lo bastante para irse a Chicago o Los Angeles, donde sin duda encontraría su destino y el éxito.

Fue luego que se interesó en una sociedad fundada entre aficionados al teatro, cuya directora era joven e inteligente, y controlaba los destinos de una escuela dramática. En esta escuela fue donde Clark Gable recibió su verdadero entrenamiento profesional, pues el con-

teno así se conducía con total habilidad y cuidado que le de encontrarse en cualquier teatro metropolitano. Se emmaró de la joven directora, y pocos meses después se casaron los dos en Los Angeles.

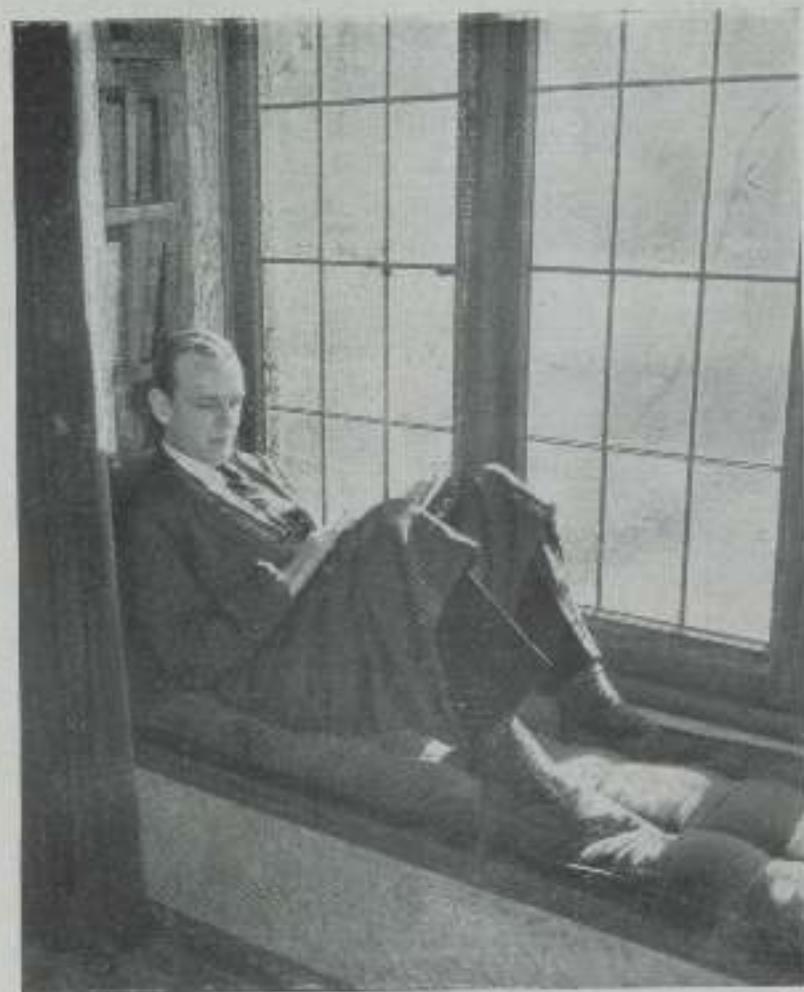
Anteriormente, a sea en el año de 1922, se había dado cuenta que dirección de los recursos necesarios para trasladarse a Hollywood. Llegó a esta ciudad sin ilusión ninguna para el cine, pues únicamente esperaba hallar el éxito sobre las tablas. Nada logró, y por fin cuando ya se iba agotando el dinero resolvió visitar las oficinas de los estudios. Clark nos asegura que se ha sentido en cada banco y cada silla de todos los estudios de los estudios de Hollywood, y así se explica cómo el joven astro de hoy se programó tanto de la suerte de las "extrás" del cine.

Un día tuvo ocasión de actuar en frente del objetivo, a pesar de que no fue gran cosa. Estaba a punto de abandonar la sala de espera de uno de los estudios cuando le llamaron con varios otros hombres altos como él, y los hicieron entrar en una sala pequeña. Luego apareció uno de los sub-directores, que examinó a los hombres, escogiendo a diez. Clark fue elegido entre ellos. Durante tres días tuvo que vestirse en uniforme de granadero colocándose con sus compañeros al fondo de una escena que entonces se estaba filmando.



Mirada serena, apuesto y elegante. Este es el CLARK GABLE que aplaudimos en la pantalla

Por tierras



FRED ASTAIRE, el gran bailarín convertido en actor cinematográfico por Radio Film

Δ La Garbo se ha vuelto asidua concurrente del Trocadero y ahora todas las demás estrellas han desertado el popular restaurante.

Δ La British Gaumont está negociando con la M. G. M. para que la presten al actor Otto Kruger para la obra de Tolstoi, "El noveno vivo".

Δ Norma Shearer está muy atareada haciendo ropitas para el novorrorro que se espera llegue de un momento a otro.

Δ Constance Bennett ya no desea tener intención de divorciarse del Marqués de la Falaise, pero tampoco la afirma... pero mientras tanto ya a todas partes del brazo de Gilbert Roland (Luis Alonso) y éste demuestra gran interés en ella.

Δ La British Gaumont quiere contratar a Frances Dee y a Jack Oakie para dos películas importantes. La Paramount no puede prestar a Oakie en el momento presente por estar el actor muy atareado, actuando en dos películas a la vez, pero es casi seguro de que luego le permitirán marchar a Londres, puesto que el muchacho ambicioso cruzará el "gran charco". Frances Dee marchará a Europa si su marido, Joel McCrea está libre para la fecha en que la British Gaumont desee que ella empiece a trabajar en Inglaterra.

Δ Raquel Torres y su esposo, el millonario Stephen Ames han regresado de Palm Springs y pronto empezarán a edificar un magnífico hogar en el aristocrático barrio de Bel Air.

Δ Herbert Mundin se ha reconciliado con su esposa y ambos vuelven a vivir juntos. Los amigos de los Mundin planean una fiesta en honor a la reconciliación... y esperamos que los esposos no se separen de nuevo antes de la fecha fijada para la fiesta.

Δ La Liga de las Naciones ha obsequiado al famoso director King Vidor con el premio anual por considerar que el film de dicho director, "El pan nuestro de cada día" es el mejor de cuantos se llevaron a la pantalla durante el pasado año. Los amigos del director organizan un banquete para celebrar el acontecimiento.

Δ Vivian Gaye ha regresado de sus largas vacaciones en el desierto y Randolph Scott vuelve a ser su acompañante más asiduo.



JEAN PARKER y JAMES DUNN en un momento culminante. A Jean le gusta el abrazo por lo que se refleja en su cara

de Hollywood

La Paramount acaba de contratar a Wendy Barrie que debutará en dicho estudio en el próximo film de George Raft. Wendy hizo dos películas para la Fox antes de conseguir su actual contrato con Paramount.

Douglas Fairbanks Jr. continúa enamorado de su segunda esposa, la actriz inglesa Gertrude Lawrence (que tiene diez o doce años más que él) pero ella parece un poco cansada de su juvenil esposo, por lo cual no sería de extrañar que la boda terminase en divorcio. Ella tiene un hijo de 18 ó 20 años de su primer esposo.

Carole Lombard está preocupada porque ha engordado cinco kilos y la muchacha no está dispuesta a perder la línea. Los kilos en cuestión los adquirió durante su reciente estancia en Nueva York, donde Carole se divirtió de lo lindo y no tuvo que trabajar ni media hora.

La menuda Janet Gaynor es la más reciente víctima de la gripe. A consecuencia de ello la linda estrella no podrá volver al trabajo hasta dentro de ocho o diez días. Ni que decir tiene que su inseparable amiga, Margaret Lindsay, pasa al lado de Janet todas sus horas libres.



GEORGE RAFT, el celebrado actor de la Paramount que ha consolidado su prestigio en la actual temporada.



WALLACE BREEVY, en una escena de la nueva película de Artistas Unidos, "The Mighty Barnum".

Johnny Farrow ha marchado al encuentro de Fairbanks padre con el fin de estudiar con él las posibilidades de rodar una película en las Islas Virgenes.

La rubia Claire Trevor rechaza todos cuantos regalos costosos le hace cierto millonario que ambiciona hacerla su esposa. La estrella de la Fox quiere triunfar en la pantalla de un modo definitivo antes de pensar en fundar un hogar.

Es tal la actual delgadez de Loretta Young que su médico ha insistido en que tome unas largas vacaciones para repararse, pues hay temor de que sobrevenga una tuberculosis.

Virginia Bruce continúa conquistando corazones, pero sus amigos aún creen que la bella rubia sigue enamorada de su ex marido, John Gilbert.

William Gordon, manager de Rosita Moreno, acaba de debutar en el cine en un film de Carlos Gardel, titulado "Tango Bar" del cual es protagonista femenina la gentilísima Rosita.



GAIL PATRICK, guapísima aspirante a estrella cuya belleza puedes admirar los lectores sin reparos.

De nuestro archivo

M. T. L. — *Sagunto*. — Los estudios de Metro Goldwyn Mayer están instalados en Culver City, California y a ellos puede escribir a Juan Crawford.

Un admirador de Francis Dee, hace aproximadamente dos semanas, publiqué una biografía de su admirada a quien yo también admiro que espero habrá sido de su agrado. Las direcciones de Henry Garat y Annabella son oscilantes, ya que no tienen contrato fijo. Puede escribirles a los estudios Paramount de Joinville.

Antonio Martín Foncuberta, desearía correspondencia con señoritas de 20 a 25 años, lectora de esta revista y aficionada a los deportes. Escribid a calle Jorge Juan núm. 1, San Fernando (Cádiz).

O. Cruz, desea tener correspondencia con chica de 17 a 19 años. Escribid a S. Nacional, 17, Ceuta.

Tres amigos de 18 años, desean sostener correspondencia con jóvenes castellanos de 22 a 24 años, que sean aficionadas a los deportes. Diríjase a Seta, Rosario Rodríguez, para entregar a Margot, Alina o Maruja, administración de correos de Sarriá, Barcelona.

Henrique Guedes Gurnes, Rua da Constituição, núm. 1199, Porto, Portugal, desea tener correspondencia con señoritas españolas sobre cine y deportes.

José Ortega, desea sostener correspondencia con muchachita madrecita que resida en la capital y que esté entre los 18 y 24 años. Es-

cribid a calle Romero núm. 3, Córdoba.

M. Tunder. — *Granada*. — Veremos en breve "La Viuda Alegre" "Viva Villa" acaba de estrenarse en Barcelona con gran éxito. Wallace Beery es el actor incommensurable de siempre.

Un asturiano, desearía sostener correspondencia amistosa con joven lectora de esta revista, que sea simpática, amante de la literatura y sobre todo del séptimo arte y que no exceda de 20 años. Diríjase a Luis Echarrí, García Hernández, núm. 16, Vitoria.

Clavelitas. — *Zaragoza*. — No te aconsejo cometas tal disparate. El novio puede o no comprenderla, pero es más fácil que tus pocos años te hagan estar equivocada. No siempre se equivocan los hombres, aunque acostumbren, y es posible que, en tu caso, no deje de tener razón.

Solicitó cambio de correspondencia, el legionario Juan Ortega Gordo, Primera bandera, 13 Compañía, Targuist, Marruecos.

L. Penolver. — *Valencia*. — Insatisfechísimo, pequeño. Me ha entretenido tu carta y advierto en ella tu epilimnismo. Más vale así. Que adelantamos con tomarnos las cosas por el lado triste. En la vida hay que procurar conseguir la mayor felicidad posible y únicamente los que están inyectados de optimismo logran disfrutar de ella. A mi juicio tus razonamientos no lógicos; más no creo que te sea muy fácil salirte con la tuya a causa de incompreensión por parte de los demás. "Los otros" disfrutarán, llenándote el camino de obstáculos. Yo te recomiendo mucha paciencia. Los hombres somos, dentro de nuestra estulticia, bastante listos para salirnos con la nuestra, si vosotros queréis. ¿Verdad que así es una cosa muy rara? No parece la pena de creer que Jean Herlow es un caso excepcional vale más que no te mires en su espejo.

Los amigos del cine. — *Seta*. — La primera película la hizo Lumière hace cuarenta y seis años y consistió en tomar la salida de un tren de una estación. Como que se trataba de demostrar el movimiento de las imágenes no hubo actores.

Un asturiano, seductor, travieso y simpático, desearía con gran satisfacción por su parte, sostener correspondencia con jóvenes aficionadas al cine de 15 a 20 años, que residan en Asturias, pues es un ferviente admirador de las asturianas. Escribid a Vicente Fernández Cortés, Las Caldas Prietas, Asturias.

M. Dorina. — *Cáceres*. — Escribid a Jean Parker, a Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California. No puedo asegurarle si le enviarán foto.